

ver la luz el volumen quinto de esa obra monumental que es la *Chronological Edition*, que ayudará a deshacer la imagen un tanto fragmentaria y caótica de Peirce que crearon las diversas colecciones parciales publicadas anteriormente. Con esta edición, que es en cierta manera un anticipo, Houser y Kloesel aspiran a que el lector –en un formato manejable en dos volúmenes– pueda hacerse una idea relativamente completa de las principales doctrinas del sistema filosófico peirceano y de su desarrollo histórico. Por este motivo, no han incluido en esta selección escritos científicos, matemáticos o de lógica, aunque –como advierten certeramente los editores– Peirce sea el filósofo americano clásico cuyo pensamiento está más vinculado a las ciencias y al trabajo científico.

Para lograr su objetivo, la compilación está precedida por una excelente introducción de Houser que en 22 páginas ofrece una cabal presentación de Peirce, la evolución de su pensamiento y las oscilaciones de su interpretación. Houser logra en esas breves y magníficas páginas transmitir un sentido de profundidad y de unidad integrada del pensamiento filosófico de Peirce que incita a adentrarse en la lectura directa de los textos peirceanos. Para el lector de la postmodernidad, el fuste intelectual de Peirce resulta singularmente atractivo porque expresa siempre una reflexión fresca, vigorosa, de primera mano, pero al mismo tiempo integrada en la historia de la filosofía y en la práctica científica de su tiempo

Los veinticinco escritos peirceanos compilados en este primer volumen abarcan prácticamente la mitad de sus años de producción efectiva. Se incluyen textos tan famosos como su "Nueva lista de las categorías" (1867), "La fijación de la creencia" (1877), "Cómo aclarar nuestras ideas" (1878) y culmina en la serie de artículos para *The Monist* publicados entre 1891 y 1893: "Lo que comenzó en 1867 como una filosofía epistemológica y analítica, vino a fructificar en 1891-93 en una filosofía evolutiva y social" (p. xiii). Diecinueve de estos escritos fueron publicados por Peirce a lo largo de esos años y han sido reimpresos después múltiples veces, pero los seis restantes han visto o verán la luz por vez primera en la edición cronológica en curso.

La presente edición está hecha con rigor y profesionalidad, acompañada del aparato crítico indispensable y con un buen índice que facilita su consulta ocasional. Su traducción al español complementaría muy bien las colecciones publicadas hace ya algún tiempo –y de un alcance menor– por Armando Sercovich (Taurus, 1987), Pilar Castrillo (Alianza, 1988) y José Vericat (Crítica, 1988), de forma que la figura y el pensamiento de este extraordinario autor puedan ser mejor conocidos en la comunidad hispanoparlante.

Jaime Nubiola

Howson, C. / Urbach, P.: *Scientific Reasoning. The Bayesian Approach*, Open Court, La Salle, Illinois, <sup>1</sup>1989, <sup>2</sup>1990, 312 págs.

Pocas críticas ha habido tan demoledoras al *método inductivo* y al consiguiente *cálculo de probabilidades*, como la formulada por Popper en su *Lógica de la investigación científica*.

Para revisar estas tesis de la actual metodología científica, Colin Howson y Peter Urbach han dedicado la presente monografía a comprobar la validez de los anteriores planteamientos de Popper. Su objetivo es proponer una alternativa que ofrezca mayores posibilidades al *razonamiento científico*, sin tener que optar entre la certeza absoluta o la refutación inevitable. Con este fin aceptan la mayoría de las críticas que ya Popper formuló a la extraña alianza que el neopositivismo lógico de Russell y el primer Wittgenstein estableció entre el método inductivo y la teoría *clásica* de la probabilidad, tal y como fue formulada inicialmente por Bernoulli, Venn y Laplace, y que posteriormente fue proseguida por Keynes, Carnap, von Mises, Reichenbach, Musgrave, Ramsey y otros. Por su parte, Popper hizo notar cómo en todos estos casos se da lugar al mismo tipo de paradojas que anteriormente ya habían sido localizadas por Platón, Aristóteles, Descartes, Hume o el propio Kant. La esencia de esta crítica consiste en afirmar que la teoría clásica sigue recurriendo a un concepto de probabilidad objetiva, basada en un cálculo de frecuencias, que hace una referencia inevitable a un número infinito de posibilidades de confirmación o de refutación a largo plazo, sin poder eludir el recurso a un principio de indiferencia aleatoria, o a una regla de sucesión o de adición continua, o a unas suposiciones "a priori", o a unas decisiones arbitrarias, que al final se hacen en sí mismas paradójicas.

Evidentemente el cálculo de probabilidad posterior ha tratado de evitar estas paradojas. Sin embargo Carnap y von Mises, como ya se ha visto, terminaron dando una falsa solución al problema, que vuelve a los mismos planteamientos incorrectos de la teoría clásica de la probabilidad. Por su parte Popper, Polanyi, Kuhn, Lakatos, optaron por un *decisionismo* metodológico que, como ocurrió anteriormente en Duhem, daba la espalda al método inductivo en general, así como a la única posible interpretación de la probabilidad que hubiera logrado sacar a la teoría clásica del callejón sin salida en el que se encontraba. De hecho renunciaron a las aportaciones que pudiera hacer el método *inductivo* a fin de localizar aquellas hipótesis que van a poder ser verificadas cada vez con mayor grado de certeza, aunque no logren una certeza definitiva, y aunque en un futuro puedan ser sustituidas por otras mejores.

En este sentido en los últimos años ha habido un movimiento convergente de recuperación del pensador inglés Thomas Bayes. En 1763 formuló lo que aún hoy día se considera el teorema básico de la probabilidad, reformulado posteriormente por Laplace, como el cociente de dividir los casos favorables entre todos los casos posibles, dando así origen a la teoría clásica de la probabilidad, basada en una teoría de frecuencias potencialmente infinita y aleatoria. Sin embargo el planteamiento de Thomas Bayes fue más moderado en sus pretensiones y a la larga más realista. En su opinión, la inducción sólo logra un grado de probabilidad llamada *subjetiva*, que es el resultado de la probabilidad condicional que se da entre las expectativas confirmadas respecto a las efectivamente realizadas, todo ello multiplicado por la probabilidad inductiva del efectivo acaecer de la hipótesis inicial y dividido a su vez por la probabilidad igualmente inductiva de los posibles eventos que deberían haber confirmado o refutado dicha teoría.

Evidentemente este concepto de *probabilidad subjetiva* ha recibido frecuentes críticas, especialmente con posterioridad a Popper, por parte especialmente de Fisher, Parson, Neyman y De Finetti.

Pero a pesar de estas críticas, Colin Howson y Peter Urbach defiende la viabilidad de un método bayesiano plenamente autónomo, que es independiente del método frecuencial u objetivo.

Carlos Ortiz de Landázuri

Klever, Wim: *Verba et sententiæ Spinozæ or Lambertus van Velthuysen (1622-1685) on Benedictus de Spinoza*, APA-Holland University Press, 1991, 92 págs.

La serie *Varia Spinozana* (VAS), de la que W.N.A. Klever es el editor, se inicia con el presente estudio del propio Klever. El objetivo, que da título a esta breve obra, se desprende de estas palabras de la introducción: "Lambertus van Velthuysen es una fuente importante de información sobre las palabras (verba), habladas por Spinoza, y las concepciones (sententiæ) que sostuvo. En su *Tractatus de cultu naturali et origine moralitatis. Oppositus Tractatui Theologico-Politico, & Operi Posthumo B.D.S.*, publicado en 1680 por Reinier Leers en Rotterdam en sus *Opera Omnia*, aparece más de una vez la expresión acuñada: "sunt verba Spinozæ", después de unas pocas líneas en itálica. Unas veces son citas de las obras publicadas de Spinoza, otras no" (p. 5). A nadie se le oculta el interés de la obra de van Velthuysen para un mejor conocimiento de la filosofía de Spinoza, pues, como Klever recuerda, van Velthuysen mantuvo varias conversaciones con Spinoza, quien le propone incluso en la Carta 69 redactar una refutación del *Tratado teológico-político* (TTP) que amplíe la ya expuesta en la Carta 42.

La obra contiene una breve biografía intelectual de van Velthuysen (pp. 7-19), en la que, entre otras cosas, se propone la hipótesis según la cual van Velthuysen fue la principal fuente de información de la que se valió Stoupe en *La religion des Hollandois* (1673), basándose en la coincidencia de algunas afirmaciones (p. 17). Lo que sí está fuera de toda duda es que, una vez que la obra y la persona de Spinoza se cruzaron en la vida de van Velthuysen, se convirtieron para él en una obsesión –como ocurriría también con Blijenbergh–, determinando su futura empresa intelectual. En la confrontación de van Velthuysen con Spinoza (pp. 21-38), se examinan las cartas 42, 43 y 69 de la correspondencia de Spinoza, así como el "Præfatio ad Lectorem" incluido en las *Opera Omnia* de van Velthuysen. El prefacio, escrito en 1679 o 1680, resulta de particular interés, pues revela que su autor investigó con rigor la doctrina de Spinoza y el verdadero significado de sus escritos, manteniendo incluso muchas conversaciones con él ("dum viveret, multos cum eo contulerim sermones") y acudiendo a quienes poseían un excelente conocimiento de su doctrina, allí donde estuvieren, hasta el punto de que juzga "haber eludido poquísimas cosas de aquellas que consideré dignas de ser examinadas" (p. 36). En opinión de Klever, van Velthuysen se sintió fascinado desde su primer contacto con Spinoza, dándose cuenta de